

Entre nosotr@s todo va bien

Mariel Martínez Alvarez

Con apoyo de la Embajada de la República de Polonia en La Habana, la compañía Teatro El Público llevó al escenario *Entre nosotr@s todo va bien*, una adaptación de la obra de la polaca Dorota Masłowska, estrenada en Varsovia en 2016. La adaptación estuvo bajo la dirección general de Carlos Díaz y se presentó en el teatro Trianón, sede oficial de la compañía que se ubica en el barrio habanero El Vedado. La obra estuvo en cartelera desde noviembre del 2018 hasta mayo del 2019, coincidiendo con la XIII edición de la Bienal de La Habana “La construcción de lo posible”. *Entre nosotr@s* no se inscribió a la programación oficial de la Bienal, pero la compañía Teatro el Público participó en el festival con el performance de un monólogo en “Corredor cultural de la calle línea” junto a otras compañías como Acosta Danza y El Ciervo Encantado.

Entre nosotr@s es una obra sin un argumento dramático en la que el espectador se queda sin una idea clara de las relaciones entre los personajes, que son también actores de una película titulada “El caballo que montaba a caballo”. El director y guionista vive en la frustración permanente de no poder filmar su obra, mientras que sus personajes tratan de sobrevivir en un bloque habitacional en la Polonia de la posguerra. Esta mezcla de niveles de ficción se complica con interpelaciones al público, reflexiones metateatrales y consideraciones sobre la relación entre vida, cine y representación.

En general, el tono de la obra es de frustración. Los siete personajes de la obra están cansados de vivir en Polonia, de ser polacos. Su bloque de apartamentos, que no está dividido en habitaciones, es un lugar en donde uno “come, caga, duerme, vomita, no vive y duerme”. La negatividad aparece como forma de vida: el no vivir, no tener ropa, no llegar a ninguna parte, no volver a ir de vacaciones y el futuro que no se tiene. Sus diálogos están plagados de un vocabulario de basura y desperdicio que coincide con la

reflexión sobre la condición de ser polaco. Detrás de esas quejas, es posible identificar el cuestionamiento de una identidad polaca articulada como sinónimo de marginalidad y que se encuentra en negociación permanente con la herencia de la guerra.

Algunos momentos cómicos y festivos interrumpen este contexto de imposibilidad. Por ejemplo, la interpretación de un número musical a cargo de un personaje vestido con plataformas, peluca y una bata con rayas de cebra que constantemente se ríe de estar “como un tocino gordinflón”. Otro personaje llama de vez en cuando a la puerta:

“Toc toc”

“¿Quién es?”

“¡La segunda guerra mundial!”

Esta extraña combinación de desasosiego y festividad, la falta de lógica ficcional y la desconexión entre los diálogos y los monólogos recuerda al teatro del absurdo y coincide con la espectacularidad, lo carnavalesco y lo lúdico que han caracterizado a la compañía Teatro El Público. Los personajes travestidos y los momentos de tensión homoerótica continúan la reflexión sobre las identidades no binarias, un tema recurrente en las obras de esta compañía.

Sin duda, *Entre nosotr@s* es una obra que recuerda las conexiones entre Cuba y Europa del Este; siendo una obra exclusivamente sobre Polonia, los problemas de los personajes resuenan con muchas de las preocupaciones del espectador cubano.

University of Michigan